

## EL RURALISMO DE LA ESPAÑA DE 1977

### La riqueza de los pueblos españoles abandonados.

Delibes con este libro y a través de unos personajes ajenos totalmente a la vida del campo, nos sorprende ante una cultura y una riqueza natural que no se puede imaginar si no lo ves *¿sabes que te digo? Que solo por ver esto vale la pena el viaje<sup>1</sup>, y (...) luego les enseño el pueblo. ¿Es que hay algo que valga la pena?<sup>2</sup> ¡Qué maravilla!<sup>3</sup>(...) y al ver la ermita Laly exclama es la repera (...)<sup>4</sup> (...) Para, tú. Nunca vi cosa igual<sup>5</sup>*

En la literatura de mediados de los setenta se va dejando atrás el afán experimental.

Destaca el interés por recuperar la trama, por narrar unos hechos que se han de considerar verdaderos, con una estructura simple y lineal, algo propio de la novela más tradicional.

Miguel Delibes, escritor vallisoletano, autor del libro *el disputado voto del señor Cayo* en el que se ve reflejado su afición por el mundo rural castellano, ya que el libro transcurre por pequeños pueblos del norte de castilla o simplemente cita algunos pero los personajes no llegan a ir.

Es una novela histórica, ya que refleja un nuevo modo de explicar los acontecimientos históricos combinados con elementos de ficción. Habla de la guerra civil y de sus consecuencias, como era habitual en las novelas de la época. También es una novela testimonial, ya que plantea temas de actualidad, porque la novela está ambientada en el año 1977 y el libro fue publicado en el año 1978, desde un punto de vista crítico. Representa la memoria de una generación y el compromiso social. En este libro se tratan diversos temas, como la discriminación de la mujer, las elecciones del año de 1977, el cambio político tras la muerte de Franco y el paso a la democracia y la despoblación rural.<sup>6</sup>

Al principio del libro se describe una escena con el ajetreo del partido preparando la propaganda electoral, donde nos muestra las prisas los nervios que llevan las personas de la ciudad y la preocupación que tienen por extender sus ideas a los demás para poder ganar las elecciones y así gobernar, *subió las escaleras de tres en tres<sup>7</sup> (...) en plena ebullición<sup>8</sup>(...) trasiego incesante*

---

<sup>1</sup> Pág. 83 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>2</sup> Pág. 100 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>3</sup> Pág. 112 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>4</sup> Pág. 129 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>5</sup> Pág. 76 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>6</sup> <https://es.slideshare.net/vicentemorenocullell/literatura-desde-1975-a-la-actualidad>

<sup>7</sup> Pág. 11 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>8</sup> Pág. 14 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

(...) <sup>9</sup> a lo mejor les da tiempo<sup>10</sup> en contraste según va avanzando el libro y los personajes llegan al campo nos describe un ambiente tranquilo y sin prisas, ya que al principio ellos miran el reloj para poder ir a todos los pueblos programados, pero al conocer al señor Cayo se dejan llevar y se olvidan del tiempo y de las prisas. Aunque al final, cuando vuelven a la ciudad sigue el mismo ambiente de ajetreo y prisas, *usted nunca tuvo prisa, (...)*<sup>11</sup>

El tema de la despoblación rural es el que más me ha llamado la atención por la manera de tratarlo.

Como es habitual en sus libros hace una descripción detallada del paisaje y de los personajes. Incluso en los diálogos llega a utilizar un lenguaje diferente dependiendo del personaje y de donde procede. Por ejemplo, Delibes, cuando escribe un diálogo para el personaje Rafa, un joven de ciudad, utiliza las palabras que utilizaban los jóvenes Madrileños, como *tío*, *macho pasota* o la palabra *kitsch* y para el protagonista, el señor Cayo, utiliza un lenguaje más rural, por ser de un pueblo, como por ejemplo empieza muchos diálogos con la palabra *to*, *quia* y dice muchos nombres de animales o plantas que los otros personajes no conocen, *Tetón* o *humeón* al igual que cuando describe el paisaje o las partes de las casas y los utensilios de cocina que son palabras puramente rurales, algunas de ellas incluso tiene que explicar su significado a los demás, por ejemplo cuando el señor Cayo dice el verbo *mangar* para referirse a poner un mango a una azada y los otros personajes piensan en el verbo robar, ya que en la ciudad la palabra mangar era sinónimo de robar.

Como personaje también está la presencia constante del narrador, que muy bien representa al propio escritor. Delibes aparenta ser una voz objetiva aunque se vuelca hacia el personaje principal. Cortiguera en la novela se llama *''cureña*, ya en la cordillera Cantábrica, es un espacio geográfico como el asturiano, de corazón labriego''. Esa asimilación se hace todavía más patente cuando Cayo empieza muchas frases por *too*.<sup>12</sup>

Los tres jóvenes supuestamente muy preparados culturalmente, (...) *una chica como tú licenciada en exactas(...)* (...) *seguir tus pasos(...)* *segundo de derecho*<sup>13</sup> quedan sorprendidos por los conocimientos del señor Cayo cuando les habla de todo lo que hace y se puede hacer con la naturaleza, ya que como dicen en el libro, el señor Cayo, utiliza todo lo que le da la naturaleza, incluso Víctor le dice que parece Dios porque utiliza todo lo que ve en el campo, con lo que le responde el señor Cayo con la frase *si está ahí será para algo*<sup>14</sup>. No solo utiliza todo lo que ve en el campo sino que también sabe los nombres y el uso de cada cosa. Incluso ya al final del libro, cuando Víctor, Laly y Rafa llegan a casa, su jefe, Dani, les regañó porque no hicieron propaganda del partido, que es a lo que iban en un principio, Víctor se justificó explicando

---

<sup>9</sup> Pág. 25 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>10</sup> Pág. 104 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>11</sup> Pág. 104 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>12</sup> [http://enciclopedia.us.es/index.php/El\\_disputado\\_voto\\_del\\_se%C3%B1or\\_Cayo\\_\(1978\)](http://enciclopedia.us.es/index.php/El_disputado_voto_del_se%C3%B1or_Cayo_(1978))

<sup>13</sup> Pág. 67 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>14</sup> Pág. 112 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

que el señor Cayo no necesitaba a alguien para que le gobernase ya que él se sabe cuidar solo. Para ello utiliza un ejemplo en el que hipotéticamente si Estados Unidos fabricara una bomba que matara a todo el mundo, menos a Víctor y al señor Cayo y el campo tal cual está, Víctor necesitaría al señor Cayo para sobrevivir, pero el señor Cayo no necesitaría a Víctor para ello, ya que este les mostró ser autosuficiente.<sup>15</sup>

Por otro lado, está aislado del mundo ya que no tiene relación con otras personas, solo viven en el pueblo tres, que son, él, su mujer (muda), y otro vecino al que llama 'ese' en tono despectivo porque no se habla con él.

El único medio de comunicación es otro hombre que trabaja en un pueblo de allí cerca con el que habla cada 15 días a menos que caiga en fin de semana, pero no entra en el pueblo del señor Cayo sino que quedan en la carretera para charlar. Gracias a ese hombre se enteró de la muerte de Franco, pero después de varios días de lo ocurrido, aunque llega a decir que no le importaba saberlo o no, ya que seguiría su vida igual.

También lo que les llama la atención a los otros personajes es que el señor Cayo no tiene televisión ni radio y no sabían cómo podía pasar el tiempo sin ello porque tampoco lee libros, la que lee es su mujer, pero él les contesta que no le hace falta porque no es que haya poco que hacer allí y si nevara o lloviera y no pudiera salir de casa, pues miraría como cae la nieve o la lluvia, aunque se pasaran días nevando o lloviendo.

Al preguntarle sobre el problema de si caerían enfermos, este responde que es responsabilidad de los hijos, *para eso están los hijos*<sup>16</sup> y así cuenta que tiene dos, un chico y una chica, que como no tienen futuro en el pueblo emigran a la ciudad, *necesidad no pasaban (...), se aburrían, los jóvenes*<sup>17</sup> y de vez en cuando su hijo va a visitarle, pero su hija no porque no le gusta el pueblo. Tampoco se escribe cartas con ellos.

Otra característica de este personaje es la amabilidad con la que trata a las personas que le visitan y la confianza que muestra ante ellas sin conocerlas de nada. Les enseña el pueblo y les cuenta varias historias de cuando había más gente, como cuando en la guerra se escondían en una gruta todos los del pueblo incluido algo de ganado, para evitar que según pasaban los militares tanto de un bando como de otro les mataran como ocurrió con algunos alcaldes. Eran avisados por un pastor que pasaba por allí y les decía que habían hecho y donde habían estado los militares y cuando se iban les avisa de ello y bajaban otra vez al pueblo. *Mire, tal día como dieciocho de julio (...)* ¿quiere usted más?<sup>18</sup>

Con su amabilidad les enseña las cosas que hace como coger miel, con lo que ellos quedan alucinados por como conoce el mundo de las abejas, les enseña

---

<sup>15</sup> Pág. 175 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>16</sup> Pág. 107 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>17</sup> Pág. 108 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>18</sup> Pág. 114 y 115 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

la ermita, les cuenta como le dice a su mujer que se case con él, les invita a su casa y les ofrece comida recogida del campo, de su ganado y hecho por ellos, incluso les ofrece a llevarse un poco.

Antes de conocer al señor Cayo, los tres madrileños, pensaban que los del pueblo eran unos paletos, incluso Rafa en un momento cuando van en el coche dirección a los pueblos a hacer propaganda lo dice, pero luego se dieron cuenta de que saben más de lo que parece. El señor Cayo tenía muchos conocimientos sobre el campo, la naturaleza, los animales,... aunque no los haya adquirido de los libros sino de la experiencia de vivir cerca del campo y de la naturaleza.

En conclusión, Delibes veía la vida rural como mejor que la de la ciudad, ya que lo describe con mucha delicadeza y ternura de una manera que el lector al leerlo le guste y sienta deseos de ir allí, pero en realidad también nos muestra la soledad y la marginalidad de los personajes, como ya ha hecho en otros libros.<sup>19</sup>

Nos muestra las diferencias entre el mundo rural y el mundo urbano y lo que piensan uno de los otros, por ejemplo los de la ciudad piensan que las personas que viven en los pueblos son pobres, pero en realidad los que viven en el pueblo no lo ven así, ya que tienen todo lo que necesitan para poder vivir, como se ve reflejado en la conversación entre uno de los madrileños y el señor Cayo, en el que el joven dice que van a salvar a los pobres y el señor Cayo le contesta con la pregunta *¿Qué pobres?. Ese tío sabe darse de comer (...)* *hablamos dos lenguas distintas*<sup>20</sup>

Al final los personajes que venían de Madrid e iban a sorprender haciendo propaganda de su partido y de sus ideas, acaban siendo sorprendidos hasta el punto de repetir constantemente Rafa *hemos ido a redimir al redentor*<sup>21</sup> por el señor Cayo y sus ideas menos idealistas.

---

<sup>19</sup> Apuntes de literatura (tema 6)

<sup>20</sup> Pág. 174 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

<sup>21</sup> Pág. 172 del libro *el disputado voto del señor Cayo*, editorial austral

## BIBLIOGRAFIA

- Para poner información de la literatura de la época de Delibes he utilizado: <https://es.slideshare.net/vicentemorenocullell/literatura-desde-1975-a-la-actualidad>
- Apuntes de literatura
- [http://enciclopedia.us.es/index.php/El\\_disputado\\_voto\\_del\\_se%C3%B1or\\_Cayo\\_\(1978\)](http://enciclopedia.us.es/index.php/El_disputado_voto_del_se%C3%B1or_Cayo_(1978))
- Libro de Miguel Delibes "el disputado voto del señor Cayo" editorial Austral. 2017

NOELIA GÓMEZ MARTÍN